

Un tramo de la etapa del Camino Lebaniego que enlaza Santillana del Mar con Comillas



AÑO JUBILAR LEBANIEGO

Camino de oportunidades

Cantabria

En el selecto grupo de lugares santos, junto con Jerusalén, Roma, Santiago y Caravaca, Santo Toribio se convierte este año en un potente motivo para visitar Cantabria

ÁLVARO MACHÍN Y JOSÉ AHUMADA

Entre bandas sonoras, patrocinios, ferias y reservas hoteleras, el fondo –a veces– se diluye. El Año Jubilar Lebaniego es un acontecimiento religioso. Católico. Uno de primer orden. Tanto, que pone a la comarca de Liébana y a su simbólico monasterio, el de Santo Toribio, a la altura de lugares como Roma, Jerusalén o Santiago de Compostela. ¿Pero qué es el Jubileo? ¿Qué es un Año Jubilar? «Es la celebración –dice la página oficial del evento–, en algún lugar del mundo católico, de un período de indulgencia de los pecados, siempre asociado a una bula papal otorgada desde el Vaticano y en relación a los restos de algún santo o a reliquias de relevancia en el mundo cristiano. El jubileo está, además, asociado a un camino de peregrinación».

Aquí, el lugar es Santo Toribio. La bula, la del papa Julio II (del 23 de septiembre de 1512). Hay etapas y caminos de sobra. Y la reliquia es el Lignum Crucis, lo que Toribio de Astorga se trajo de Tierra Santa, el trozo de la cruz de Cristo más grande que aún perdura en el mundo.

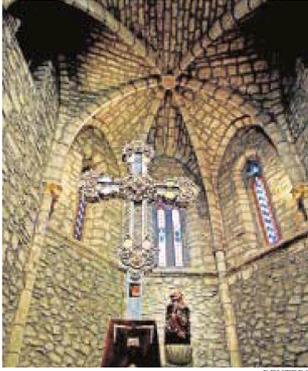
La Puerta del Perdón

Es bueno saber estas cosas. Al margen de creencias, las explicaciones. Por ejemplo, que, para obtener esa indulgencia plenaria, la «gracia jubilar», hay que cumplir unas condiciones mínimas que se recuerdan en un cartel colocado junto a la Puerta del Perdón (rezar, confesarse y comulgar el mismo día o en fecha próxima a la peregrinación y asistir a la Misa del peregrino). Pero queda la otra parte del

Año Jubilar. Posiblemente, la más conocida. El Año Jubilar es un acontecimiento definido como «de Excepcional Interés Público». Ahí se enmarcan los programas, la promoción, los eventos y la oportunidad de atraer visitantes a Liébana y, con ello, a Cantabria. El Gobierno regional aspira a conseguir «un récord de visitas y de pernотaciones», con una cifra que se aproxime a los dos millones de turistas como objetivo. Entre los platos fuertes del amplio menú de actividades del Año Santo en Cantabria destacan el espectáculo de luz y sonido que el padre de la música electrónica, Jean Michel Jarre, desplegó en la explanada del Monasterio el 29 de abril, y el único que Enrique Iglesias ofrecerá en 2017 en España, programado para el 15 de julio en Santander.

El Año Jubilar es la ocasión perfecta para atravesar Cantabria que, entre otras muchas peculiaridades, tiene la de ser la única región del mundo por donde discurren dos caminos de peregrinación cristiana: el de Santiago, por su ruta costera, y el lebaniego. Ambos se unen en San Vicente de la Barquera y comparten el tramo que va desde esta población a la de Serdio. La estrecha unión entre estas dos rutas va mucho más allá de esos pocos kilómetros en que





Lignum Crucis, el trozo de la cruz de Cristo más grande que se conserva

coinciden sus trazados; de hecho, su relación comenzó antes incluso de que los peregrinos hicieran sendero con sus pasos.

El más ilustre inquilino del Monasterio de Santo Toribio, Beato de Liébana, ya reconocía en el siglo VIII al apóstol el papel de evangelizador de la Península en su Comentario al Apocalipsis de San Juan. Algunos estudiosos le atribuyen el himno «O Dei Verbum» en honor a Santiago, al que canta como «áurea cabeza refulgente de España». Le consideran el primer impulsor de su patronazgo.

Aún habría de esperar un siglo para que se descubriera el sepulcro de Santiago el Mayor, un hallazgo que convertiría Compostela en el principal destino de peregrinación cristiana de todo el continente -de los «concheros»-, y que impulsó el desarrollo de esa ruta, objeto de un gran trabajo de organización, que fue dotándose de infraestructuras como calzadas, puentes y hospitales.

El Camino del Norte

Entre las vías más transitadas por los peregrinos se encontraba el denominado Camino del Norte, que sigue la línea del litoral y atraviesa Cantabria de este a oeste. Los piadosos viajeros llegaban por tierra desde Francia, o bien por mar, recalando en los puertos cántabros, procedentes de países atlánticos (Inglaterra, Flandes, Alemania y países escandinavos). Los monasterios de Santoña, Santillana del Mar y Santo Toribio recogen noticias del paso de caminantes en ruta hacia Santiago de Compostela desde el siglo X.

Santo Toribio tardó quinientos años más en atraer peregrinos, a pesar de que la reliquia de la Cruz reposaba en el monasterio desde, se calcula, el siglo VIII. El Camino Lebaniego tiene también posibilidades de convertirse en un importantísimo reclamo para atraer visitantes a la región. Es una opinión que comparte Gonzalo García, gerente de Scapha, empresa especializada en viajes y actividades turísticas que organiza marchas guiadas por el Camino Lebaniego, que logran transformar una ruta de senderismo en otra mucho más rica y con mucho contenido cultural (la actividad, que pone en marcha junto al Gobierno regional, se denomina programa de Marchas Turístico-Culturales 2017). «El Camino Lebaniego está catalogado como Patrimonio de la Humanidad. Es un recorrido con mucho interés cultural, histórico y religioso; atraviesa zonas de Cantabria de enorme belleza y riqueza natural», asegura.

Las once etapas del Camino del Norte-Camino Lebaniego en Cantabria

El Camino del Norte, que atraviesa Cantabria de este a oeste, consta de nueve etapas. En la octava, que finaliza en San Vicente, coincide con el Camino Lebaniego, que tiene tres. Ya en la Edad Media resultaba inconcebible que un peregrino a Santiago no visitase Santo Toribio.

1- El Haya de Ontón-Castro Urdiales

Km: 21.

Albergues en la zona: Castro Urdiales (628 608 118), Islares (643 311 758).

Detalles: Primera etapa del Camino del Norte en Cantabria. El itinerario lleva al caminante por las localidades de Baltezana, Otanes, Santullán y Sámamo. Se trata de una ruta cómoda, con todos los servicios de restauración, fuentes, áreas de descanso y sin grandes desniveles.

2- Castro Urdiales-Guriezo

Km: 12,9.

Albergues en la zona: El Pontarrón, en Guriezo (942 850 061), Lia, en Orión (647 511 792).

Detalles: Se trata de una etapa corta, algo que agradecerá el peregrino después de tantos días caminando. Pasa por las localidades de Allendelagua, Cerdigo, Islares y Nocina. Hay playas, bosques de encinas y acantilados, un paisaje muy hermoso para descansar la vista y que anima el paseo.

3- Guriezo-Laredo-Colindres

Km: 27,91.

Albergues en la zona: Saturnino Candina, en Liendo (942 643 007), El Buen Pastor, en Laredo (942 606 288), Monjas Trinitarias, en Laredo (942 606 141), Casa Maestros, en

Colindres (606 399 966), La Bilbaina, en Santoña (942 661 952), El Albergue, en Santoña (942 662 008). **Detalles:** Si hay servicio, hay posibilidad de coger lancha a Santoña.

4- Laredo-Güemes

Km: 44,85.

Albergues en la zona: La Cabaña del Abuelo Peuto, en Güemes (942 621 122), Gama (685 727 924), Noja Aventura, en Noja (609 043 397), Meruelo (699 486 444).

Detalles: Si la etapa comienza en Santoña, el recorrido hasta el destino se acorta (son 36,3 kilómetros). Si se sale a pie desde Laredo, la distancia es de 44,8 kilómetros. Las casonas y las iglesias hacen que merezca la pena.

5- Güemes-Santander

Km: 17,69.

Albergues en la zona: Santos Mártires, en Santander (942 219 747), La Santa Cruz, en Santa Cruz de Bezana (659 178 806), Nimón, en Santa Cruz de Bezana (635 451 714), Piedad, en Boo de Piélagos (942 586 115), Nuestra Señora de Muslera, en El Astillero (615 283 288).

Detalles: Una etapa corta, que atraviesa Galizano, Somo y Pedreña para llegar a la capital.

6- Santander-Santillana del Mar

Km: 40,6.

Albergues en la zona: Jesús Otero, en Santillana (942 840 198), Solar de Hidalgos, en Santillana (942 818 387), Regato de las Anguilas, en Polanco (942 824 028), Requejada, en Polanco (942 824 028).

Detalles: El camino pasa por Peñacastillo, Santa Cruz de Bezana, Puente Arce, Requejada, Barreda y Queveda, antes de llegar a la histórica villa.

7- Santillana del Mar-Comillas

Km: 24,6.

Albergues en la zona: Izarra, en Oreña (628 428 167), El Pino, en Cóbreces (620 437 962), Abadía Viaceli, en Cóbreces; Viejo Lucas, en Cóbreces; La Peña, en Comillas (942 722 591).

Detalles: El itinerario pasa por Arroyo, Oreña, Caborredondo, San Martín de Cigüenza, Cóbreces, Trasierro, Liandres, La Iglesia y Concha. Una de las etapas más bonitas.

8- Comillas-San Vicente de la Barquera

Km: 12,2.

Albergues en la zona: VA Aventura, en La Revilla (942 712 075), Serdio (664 702 003), El Galeón (664 568 841).

Detalles: Rubárcena, La Rabia, Gerra, Rupiente y La Braña es la ruta a seguir en esta etapa. Las dos localidades de comienzo y fin, y el paisaje que rodea al peregrino, son los dos elementos más destacables de esta jornada.

9- San Vicente de la Barquera-Cades

Km: 28,5.

Albergues en la zona: Cades (942 727 577), La Fuente (942 727 810).

Detalles: El peregrino inicia en esta etapa el Camino Lebaniego, que se separa del de Santiago en Serdio. Hay que dejar de fijarse en las flechas amarillas que indican el sendero y empezar a buscar las rojas. El caminante marcha por la senda fluvial del Nansa, por un bosque de ribera.

10- Cades-Cabañes

Km: 30,53.

Albergues en la zona: Cicera (679 530 105), Cabañes (626 813 080).

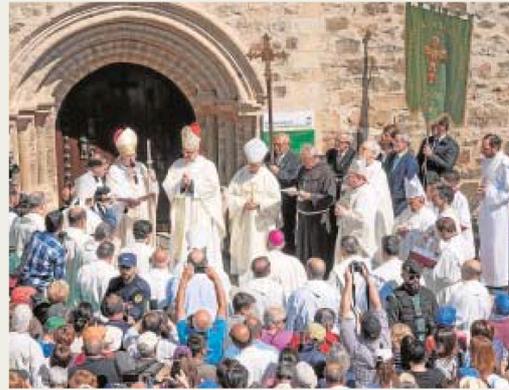
Detalles: No hace falta estar especialmente interesado en la cultura y la religión para disfrutar contemplando la iglesia de Santa María de Lebeña, un templo con elementos mozárabes considerado como una joya del arte prerrománico español. Para los amantes de la naturaleza, los bosques de hayas y robles.

11- Cabañes-Santo Toribio

Km: 13,7.

Albergues en la zona: Santo Toribio (942 730 550), Potes (942 738 126).

Detalles: Una etapa corta y cómoda pone fin a la peregrinación. En el Monasterio de Santo Toribio se guarda el pedazo más grande de la cruz de Cristo, razón por la que los penitentes procedentes de toda Europa se adentran en el corazón de Liébana antes de proseguir su camino hacia Santiago de Compostela.



Ceremonia religiosa en el monasterio de Santo Toribio de Liébana